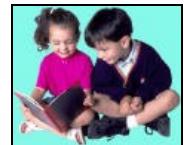


- No hay que esperar a que un niño sepa leer para motivarlo por la lectura. Un buen lector comienza a formarse cuando todavía no sabe leer.
- Es conveniente fomentar – de manera espontánea y sin imposiciones – un momento de lectura al día.
- Es conveniente asociar la lectura a algún momento del día (después de cenar, antes de al irse a dormir, en las tardes, etc...).
- Hay que facilitar que poco a poco los niños vayan teniendo su propia biblioteca.
- Conforme pasan los años se recomienda buscar libros relacionados con sus aficiones e intereses. El objetivo es mantener vivo el hábito de lectura.
- Intentar sustituir tiempo de TV o Internet por tiempo de lectura. Esto sería un buen propósito. Pero a la vez nunca plantear la TV o Internet como enemigos. Si esto es lo que realmente atrae al niño, habría que observar cuáles son sus programas o temas favoritos y tratar de buscar libros relacionados con esa temática.
- Crear el hábito de visitar las ferias de libros o una buena librería. Aunque no se compre nada es bueno familiarizarse con el mundo de los libros.
- Es bueno, para fomentar el gusto por la lectura, ir de vez en cuando a una biblioteca.



“Una buena lectura es un placer, pero también un trabajo”